

***La técnica de construcción de imagen con tejidos en el psicodrama con
púberes***

Rosana Maria de Sousa Rebouças

Asociación Bahiana de Psicodrama y Psicoterapia de Grupo (ASBAP) Salvador-Bahia.

e-mail: roreboucas@hotmail.com

Revista Brasileira de Psicodrama. 2012. 20(2), 141-155.

Soy yo quien voy a ser tu amigo

Te voy a dar abrigo

Si tú quieres

Cuando surjan sus primeros rayos de mujer

La vida se abrirá en un feroz carrusel

Y vas a rasgar mi papel

Lo que está escrito en mí

Conmigo quedará guardado

Si le da placer

La vida sigue siempre adelante

¿Qué hay que hacer?

(El Cuaderno-composición TOQUINHO/ MUTINHO)

Resumen

Este trabajo propone abordar la técnica de construcción de imagen con tejidos propuesta por Jaime G. Rojas-Bermúdez en el psicodrama con púberes. La experiencia clínica se eligió como medio para evaluar este tipo de intervención. Entre los recursos literarios investigados no se encontraron referencias al uso de la técnica en la pubertad. Fueron retomadas algunas consideraciones sobre la pubertad, trayendo esa concepción a la luz de

la "Teoría del Núcleo del Yo". Otros autores aparecen transversalmente para fundamentar aspectos del desarrollo humano típico de esa etapa, y a continuación, se presentan la técnica de construcción de imágenes y su fundamentación teórica, buscando hacer una conexión con la pubertad y se concluye con la ilustración clínica y sus resultados, abordando aspectos favorables y desfavorables de esa forma de intervención con ese tipo de cliente.

Palabras clave: Pubertad, psicodrama, psicoterapia, imagen.

BREVES CONSIDERACIONES SOBRE PUBERTAD A LA LUZ DEL NÚCLEO DEL YO

La palabra "pubertad" viene del latín: pubis, que significa plumaje, pelo. El diccionario Houaiss (2009) define la pubertad como "período de transición entre la infancia y la adolescencia, en el cual ocurre el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios y la aceleración del crecimiento, llevando al inicio de las funciones reproductivas".

Para el psiquiatra y psicodramatista Içami Tiba (1986), la pubertad es el período que se interpone entre la infancia y la adolescencia y anuncia su llegada, comprende los períodos de 9 a 12 años en niñas y 10 a 13 años en niños. En esa época significativos cambios filogenéticamente programados ocurren en las esferas fisiológicas, psíquicas, corporales y sociales. Para David Levisky (1998), la pubertad es un proceso derivado de transformaciones fisiológicas, mientras que la adolescencia es un proceso psicosocial.

Este concepto carece de discusión, ya que definir es establecer la extensión y los límites de algo. Sin embargo, es importante resaltar dos aspectos: el primero es que, aunque estén relacionadas con transformaciones biológicas, tanto la pubertad como la adolescencia tienen sus contornos definidos también por la cultura. Y, el segundo, es necesario tener en cuenta fenómenos como la pubertad precoz¹ que no deben ser considerados como anuncio de la adolescencia propiamente dicha, dada la complejidad tanto fisiológica y psicoafectiva en niños menores de ocho años.

El presente estudio consideró criterio relevante para definir la pubertad el estado de confusión e incoherencia entre lo que le era conocido y familiar (la infancia, el cuerpo infantil, sus papeles sociales en la familia, en la escuela y en otros grupos) y el cambio pubertario al que estaban sometidos a los sujetos.

Según el referencial teórico de Rojas Bermúdez (1997), las vivencias corporales, mentales y sociales (ambiente) sufren las influencias de esta etapa de la vida y, a través del esquema de papeles, promueven relaciones de nuevos intercambios con el medio.

En el cuerpo, los cambios cenestésicos marcantes interfieren en el esquema corporal haciendo de esa zona una zona de tensión, o sea, el niño pasa a sentirse extraño, no sólo en la forma, sino en las sensaciones por las que es inundado, estímulos provenientes de cambios endocrinos, impulsos sexuales y agresivos hasta entonces desconocidos pasan a alterar la sensopercepción.

Moyano (2006) afirma que al iniciar la pubertad, ocurren modificaciones en la

¹ Estudios recientes muestran que existen variaciones entre la edad de inicio de la pubertad precoz. Las poblaciones estudiadas muestran variación entre 6 y 8 años. De Endocrinología, sin embargo, el criterio relevante es la velocidad con que manifiestan los caracteres sexuales secundarios (CASTRO).

identidad, la búsqueda de una imagen propia no sucede de una vez, pues las pautas de comportamiento de la infancia todavía presentes permiten retrocesos a ésta y avances hacia las nuevas pautas requeridas por los cambios de la pubertad, los juegos infantiles dan espacio a juegos erotizados, como el "flirteo" y el "coqueteo". Se inicia un período de confrontación con los adultos.

En el ámbito mental ocurren cambios sutiles: las emociones interfieren en la vida cognitiva (área / mente) y viceversa. El pensamiento abstracto, la introspección y la reflexión ganan espacio junto con el raciocinio crítico, la capacidad de interpretación y de juicio. Según Piaget (1994), después de los 11, 12 años, el pensamiento formal se hace posible, el pensamiento lógico deja la manipulación concreta y pasa al plano de las ideas comunicadas por el lenguaje. El pensamiento es "hipotético", el sujeto logra teorizar sobre el mundo, esa nueva forma de pensamiento implica mucho trabajo mental.

El ambiente no es percibido y sentido como en el universo infantil, la acción del sujeto sobre éste y viceversa produce modificaciones que posibilitan la vivencia de experiencias nuevas, pues, en esa etapa la adolescencia inaugura el uso de la autonomía y de la independencia. La entrada en la 5ª y en la 6ª serie marca el cambio en la vida escolar, que demanda mayores responsabilidades y en la que se intensifican los trabajos en grupo en la escuela.

Moyano (2006) destaca algunos aspectos en la estructuración del "núcleo del yo" relevantes para el proceso de socialización e importantes para la comprensión de la entrada del niño en esa fase del desarrollo en que las demandas sociales se intensifican y los ponen en contacto con grupos diversos (área ambiente):

- *La deambulación*: se inicia en la estructura del papel de defecador con el gatear. Culmina con la posición bípeda y el caminar cuando el niño empieza a integrar su cuerpo a la fuerza de la gravedad durante la estructuración del papel de orinador. En esta etapa el niño explora el espacio, la actitud de la madre y / o cuidadores y el clima afectivo que envuelve esas relaciones puede posibilitar o no la autonomía del niño en relación con su interés y a la explotación del ambiente.

- *El yo incipiente*: las experiencias de esta etapa marcan, a partir del control esfínteriano, las posibilidades de oposición, control, placer, displacer, ejercitando su voluntad a través del control del esfínter. En el control de los esfínteres, tanto anal como vesical, están relacionados contenidos de la percepción de su vida interna, o sea, como el entorno significativo representado por la red socioafectiva, y en especial la relación madre-bebé, se ocupa de esos contenidos. El contenido fecal se relaciona directamente con las manifestaciones sociales en torno a éste, mientras que la orina se relaciona con el placer personal. Ambos están ligados a la posibilidad de cómo mostrarse al mundo. Las heces son producciones que tienen forma, olor, color, contenidos de lo que fue ingerido y son representantes simbólicos de sus producciones sociales, personales, etc. La forma como el ambiente reacciona a éstas da origen a emociones, sentimientos vividos subjetivamente por el niño, en especial en la relación madre-bebé, y con la red relacional que la envuelve. Mientras las posesiones del yo van siendo discriminadas y el proceso de dependencia disminuye, el yo se enriquece y se inicia la triangulación. La vivencia de la triangulación involucra singulares experiencias socio-afectivas que tienen un significado subjetivo para cada niño, sus vicisitudes proporcionan las condiciones que fundamentan las futuras relaciones, que es una puerta que se abre para la entrada en lo social.

- *La estructura del yo y de los papeles sociales* llevan al niño fuera del medio familiar y lo pone en nuevas redes relacionales (escuela, grupos de amigos, etc.) y

demandas sociales diversas requieren nuevas pautas de comportamiento. Los modelos relacionales vivenciados en la matriz de identidad, locus primordial de aprendizaje afectivo, constituyen el bagaje subjetivo que el individuo lleva a los nuevos grupos. Por ejemplo: puede sentir el ambiente como amenazante, acogedor, peligroso, confiable, puede sentirse aceptado, excluido, desconfiado, asustado, etc.

LA TÉCNICA DE CONSTRUCCIÓN DE IMÁGENES CON TEJIDOS DESESTRUTURADOS DE ROJAS-BERMÚDEZ Y LA PUBERTAD

La definición del término "imagen", según el diccionario Houaiss (2009), viene del latín: "imago", que significa imagen, representación, retrato (pictórico, escultórico, plástico, verbal).

Y la define como:

“representación de una persona (el padre, la madre o alguien querido) formada en el inconsciente durante la infancia y conservada de forma idealizada en la edad adulta, según las teorías de C. G. Jung”.

Khouri y Machado (2008) se refieren a Laplanche y Pontalis, al definir el término imago para el psicoanálisis, que en mucho se asemeja al concepto de matriz de identidad de J. L. Moreno:

[...] prototipo inconsciente de personajes que orienta de preferencia la forma como el individuo aprehende el otro; es elaborada a partir de las primeras relaciones intersubjetivas reales y fantasmáticas del medio familiar. [...] se ve en ella en lugar de una imagen un esquema imaginario adquirido, un cliché estático a través del cual el individuo se dirige al otro. La imagen puede, por tanto, objetivarse, tanto en sentimientos y comportamientos, como en imágenes. (Grifos de los autores).

La Técnica de construcción de imágenes fue creada por el psiquiatra y psicodramatista colombiano J. G. Rojas-Bermúdez, en la década de 1960, basado en estudios de la neurociencia sobre la imagen mental. La escuela de Rojas-Bermúdez se basa en la construcción de imágenes como una de las vías metodológicas fundamentales (metodología forma / contenido). Su uso está basado en la idea de que la actividad mental funciona a través de imágenes.

El surgimiento de la técnica está relacionado con cuestiones planteadas por Bermúdez, a partir del psicodrama clásico, de la idea de catarsis y de la intervención por la dramatización. Para este autor, las lagunas dejadas por esa forma de intervención (la dramatización) lo condujeron a la metodología forma / contenido (KHOURI y MACHADO, 2008, p 89) y a la creación de la técnica como forma de intervención que posibilita la expresión de contenidos simbólicos, de los cuales el hombre, animal semiótico, es el único heredero en la especie animal.

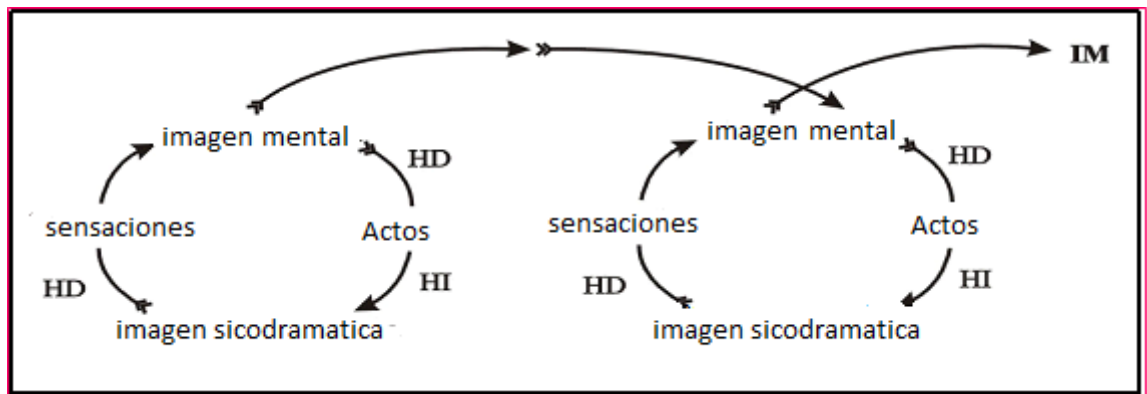
La construcción de imágenes es una forma creada por el paciente y muestra cómo éste aprehende la realidad interna, es patrimonio de quien la produce y debe ser respetada sin ninguna interferencia del psicodramatista; la imagen tiene contenido propio, que sólo el protagonista puede interpretar. A través de la construcción de imágenes, es posible al paciente objetivar sus contenidos internos y observarlos desde fuera, lo que produce efectivamente la comprensión sobre su subjetividad y posibilita conexiones y producción

de sentidos y significados.

Bermúdez (1999: 13) aclara:

“Esta técnica favorece objetivar partes del mundo interno del individuo, al mismo tiempo que da lugar al fenómeno de "re-aferencia", que desencadena nuevas reacciones y experiencias con relación al material presentado y también son frecuentes respuestas emocionales que se originan de esa movilización interna”.

El fenómeno de la re-aferencia mencionado por Bermúdez es la posibilidad de que la imagen sea modificada por el sujeto, tanto en el escenario con el desdoblamiento en otras imágenes como a nivel cerebral, o sea, esa forma de intervención, experiencia psicoterapéutica, moviliza en el sujeto profundización de contenidos, y la nueva elaboración mental modifica los circuitos cerebrales. El gráfico siguiente ilustra este concepto.



Fuente: Khouri, G e Machado M.L, 2008, p. 100.

Los registros de imágenes producidas por el hemisferio derecho (HD) pueden ser accedidos a través de la técnica de construcción de imágenes, al construir las imágenes psicodramáticas el paciente no posee códigos específicos aprendidos previamente, como las palabras, por lo tanto, necesita concentrarse con atención y reflexionar en las propias imágenes mentales y, de ahí, elaborar una forma a través de la cual sea posible transmitir la información.

El protagonista puede observar la imagen desde fuera del escenario, tomar el lugar de ella y experimentar sensaciones evocadas por la postura corporal asumida, el director puede intervenir ya de partida, puede iniciar una dramatización. Al vivenciarlas, ocurre la integración de lo motor con lo visual, que posibilita la reorganización de contenidos mentales que el paciente comunica con la palabra. Las posibilidades diversas favorecen al protagonista a hacer la re-aferencia de la imagen: al hacer ajustes en la imagen (IM) observándola desde afuera, podrá percibir los equivalentes de sus registros de imágenes mentales, lo que promueve la integración interhemística. El acceso a los contenidos del paciente a través de imágenes es libre de control social, a diferencia del lenguaje hablado, las palabras elaboradas de forma lineal y ordenada están sometidas al control de la cultura (Hemisferio Izquierdo).

La imagen es una forma de lenguaje, la metáfora, expresión simbólica que permite la comprensión del mundo aprehendido por el individuo, no se trata de un esbozo de la realidad, sino del resultado de procesos dinámicos vivenciados por el paciente. Es la

expresión de su realidad psíquica.

Fueron las observaciones clínicas de Bermúdez sobre el comportamiento de un paciente psiquiátrico, ensimismado, con el que logró comunicarse a través de pedazos grandes de tejidos, sugeridos experimentalmente. Se comunicó después que todos los intentos con títeres hubieran fracasados. Bermúdez observó que dicho paciente deshacía los tejidos en tiras y los utilizaba para comunicarse construyendo formas.

Estas observaciones de Bermúdez (1997) lo condujeron a comprender que los tejidos pasaron de Objeto Intermedio para Objeto Intraintermediario, o sea, utilizado inicialmente como medio de comunicación con el entorno, surge como forma en que el yo divide la atención, una parte presta atención a sí mismo y otra presta atención al objeto, de esa forma, disminuye la vigilancia egoica sobre sus contenidos y la producción desplazada hacia el objeto, títere, tejido, etc. se vuelve más espontánea. Bermúdez expone que la técnica con tejidos es un catalizador egoico, y también un facilitador de expresión, que, utilizado por el propio protagonista, establece una comunicación consigo mismo y secundariamente con los demás (Bermúdez, 1997, p. 166).

A partir de ahí los tejidos comenzaron a ser utilizados para que los pacientes expresaran sus sentimientos y sus emociones y desde entonces se convirtieron en un recurso material para la técnica de construcción de imágenes:

La instrucción es que exprese con tejidos lo que siente, piensa y cree que le ocurre, o simbolice algún término o concepto significativo que haya utilizado. [...] es un procedimiento similar a la construcción de imágenes con personas. La gran diferencia es que con tejidos, al no tener forma definida, el protagonista elabora internamente una forma y expresa sus contenidos internos. Formas que, en general, son simbólicas y, por eso, permiten acercarnos al conocimiento de la capacidad de abstracción y de los procesos creativos del paciente (idem, p. 176).

Los materiales que se utilizan son tejidos de colores variados, desestructurados, lisos con el mínimo de estímulos posibles, y bien leves, de modo que faciliten una construcción de imagen bidimensional, evitando así que se utilice el movimiento de la pinza dígito-pulgar (HE), sino un movimiento más arcaico, de presión (HD), que revele imágenes más primitivas (HD).

METODOLOGÍA

Para este estudio, fueron escogidos tres casos y una imagen de cada caso fue seleccionada. Los nombres utilizados son todos ficticios y los datos serán tratados de forma anónima y confidencial.

La técnica de construcción de imágenes con tejidos fue utilizada en psicodrama bipersonal con púberes, sus imágenes fotografiadas algunas veces por mí, otras por el propio paciente y tuvieron la debida autorización de los responsables para su publicación.

Este trabajo no tiene por objetivo describir los casos ni profundizar en los resultados obtenidos en el proceso de cada paciente, sino abordar la utilización de la técnica con la clientela en la pubertad.

CASOS CLINICOS

Esmeralda: 10 años, 5ª serie, en proceso de psicoterapia hace seis meses, refiere a la angustia de la rápida y brusco cambio corporal proveniente de la pubertad precoz.

La construcción de la imagen posibilitó a Esmeralda percibir cuán distorsionada era la percepción sobre su cuerpo (sensopercepción), y a hablar sobre la angustia y la tristeza que cargaba por sentirse diferente de las demás colegas y la relación directa con comportamientos impulsivos y agresivos que permeaban las relaciones con sus pares.



Jade: 11 años, 6ª serie, inició la psicoterapia después de un episodio de bullying.

Su proceso psicoterápico fue vivido de forma intensa y comprometida. Consiguió comprender aspectos subjetivos, que se refieren al funcionamiento de su mundo interno y, así, fue posible redimensionar sus papeles sociales. También aprendió a defenderse y posicionarse ante los grupos en los que estaba integrada.

Después de percibir que su proceso psicoterapéutico había llegado al fin (en aquel momento de vida), después de algunas sesiones en las que se discutió ese tema, solicité que hiciera la imagen del comienzo, del medio y del fin del proceso de psicoterapia. Jade mostró en imágenes su evolución desde el principio hasta el momento en que se encontraba. Reveló tener claridad de lo que hablaba y esclareció sintetizando el final de su proceso.



Safira: 11 años, 5ª serie, fue encaminada a psicoterapia por la psicoanalista de su madre. Presentaba un cuadro de ansiedad de separación desde que se mudó a una gran escuela, comparativamente mucho mayor que la escuela en que había estudiado desde el maternal, que era una pequeña escuela en la calle en que vivía y que reproducía el mismo modelo protector de familia, especialmente el de su relación con la madre.

Al encontrarse con la realidad de la 5ª serie de esta nueva escuela, más grande y distante de su casa, estalló un cuadro de ansiedad de separación y fue necesaria, incluso, la intervención con la escuela. En un momento dado del tratamiento, Safira, en proceso de descubrimiento de la autonomía, representó a través de imágenes con tejidos la relación con su madre, pues, a medida que iba adquiriendo independencia de ésta, conflictos relacionales se fueron instalando de forma que, al construir la imagen "de antes" de iniciar la psicoterapia y del momento en que estaba, pudo darse cuenta de su proceso de independización y de las relaciones conflictivas con su madre ante esta nueva forma de relación, fruto de este proceso (slide 3)



CONSIDERACIONES

Teniendo en cuenta el universo de transformaciones cognitivas, biológicas,

sociales y afectivas de la pubertad, que anuncia la llegada de la adolescencia, el distanciamiento del universo infantil va marcando una nueva época: los juegos de patio y los juegos de tablero ya no interesan. Se observa también que la utilización de la dramatización en psicodrama bipersonal puede ser un factor de inhibición, pues el cuerpo se convierte en una zona de tensión. Los factores de esta etapa del desarrollo colocan al psicodramatista ante un límite en la intervención en la clínica con púberes: ¿cómo intervenir?

El uso técnica de construcción de imágenes con tejidos fue utilizada como recurso interventivo y se hizo posible en virtud de la capacidad de raciocinio abstracto, la simbolización, interpretación y capacidad asociativa que se desarrollan en la pubertad.

La utilización de los tejidos como Objeto Intra Intermediario ofrece poco involucramiento corporal y produce un campo relajado para la expresión de sentimientos, pensamientos y cuestiones de su mundo interno. A través de la imagen construida fuera del cuerpo, la metáfora del discurso gana sentido produciendo significativos resultados en el proceso psicoterápico.

Una cuestión se levanta: ¿será que la técnica puede ser considerada un recurso metodológico para la psicoterapia psicodramática en la pubertad? Teniendo en cuenta esta pregunta, deben considerarse importantes consideraciones:

- Aunque la pubertad está marcada por los cambios biológicos y las nuevas habilidades cognitivas, la singularidad de cada sujeto debe servir de base para decidir por el uso de la técnica. Un cliente en estado de alarma, con el sí mismo dilatado, no puede volver a su atención hacia el área de la mente.
- Es importante resaltar que tanto la pubertad como la adolescencia, aunque están relacionadas con transformaciones biológicas, sus contornos también son definidos por la cultura.
- Es necesario considerar que el fenómeno de la pubertad precoz no es preanuncio de la adolescencia propiamente.

El psicodramatista necesita tener conocimientos de desarrollo biopsicosocial de esa clientela, para poder evaluar la condición de su cliente para la utilización de esa técnica.

Aunque la técnica se mostró favorable con adultos y Bermúdez no se refiere a su aplicabilidad con clientes en la pubertad, ese recurso fue utilizado como medio de intervención y sus resultados favorecieron a los protagonistas para la elaboración de contenidos psíquicos y la reorganización de éstos. A pesar de que la técnica se utilizó sin seguir literalmente el protocolo de la aplicación, es decir, sin la solicitud para que se produjeran imágenes corporales equivalentes, el uso del razonamiento asociativo sobre estas, el pensamiento hipotético-deductivo llevaron a los clientes a la re-aferencia de la imagen y la consecuente comprensión de sus contenidos.

REFERENCES

BERMÚDEZ, R.J. *Forma y Contenido (Del sicoanálisis al sicodrama)*. Abstracts de las I Jornadas de Introducción al Sicoanálisis. Universidad de Sevilla, 1993.

_____ *Algunas consideraciones neurofisiológicas sobre el Núcleo del Yo.*
Cuadernos de Sicoterapia y Siodrama XV. Buenos Aires.1988

_____ *Teoría y técnica psicodramáticas*, Barcelona: Paidós, 1997.

_____ *Imágenes Psicodramáticas. En Psychodramatic Images In Supervision; Psychodrama Training.* Leuven. Belgium: A Europe View. FEPTO Pub., 1999.

CASTRO, R.F; Drumond,L; Queiroz,J.L. *Puberdade precoce secundária hipotireoidismo primário relato de caso. Print version ISSN 0004-2730 (online)*
<http://search.scielo.org/?q=puberdade%20hipotireoidismo&where=ORG>

KHOURI, G; Machado M.L, In Fleury, H; Hug, E; Khouri, G (orgs.). *Psicodrama e Neurociência.* São Paulo : Ágora, 2008.

LEVISKY, D. *Adolescência: Reflexões Psicanalíticas*, Rio de Janeiro: Casa do Psicólogo: 1998.

MOYANO, G. *Imágenes sicodramáticas*, 2005. En E. Fonseca: Lecciones de sicodrama. Ed. Hamalgama. Las Palmas de G. Canaria (España).

MOYANO, G. *Adolescencia Tardía. Dificultades en el Proceso de Independentización.* Presentado en XI Reunión de la ASSG, 1-2 abril 2006.

PIAGET, J. *Seis Estudos de Psicologia.* Rio de Janeiro: Forense Universitária, 1994.

TIBA, I. *Puberdade e Adolescência*, São Paulo: Ágora, 1986.

Rosana Maria de Sousa Rebouças. Psicóloga, psicodramatista didacta y supervisora por la Asociación Bahiana de Psicodrama y Psicoterapia de Grupo (ASBAP) Salvador-Bahia.